

Cambio de Junta Directiva. Período 1994-1996

Sesión Solemne en el Paraninfo del Palacio de las Academias, el día 16 de junio de 1994

La Academia Nacional de Medicina como Sociedad Médica

Dr. Rafael Cordero Moreno, Presidente saliente.

Termina hoy nuestro mandato y compromiso como directivos de la Academia Nacional de Medicina, asumidos hace dos años. No me toca a mí analizar nuestra actuación, pero sí les puedo asegurar que se hizo el mayor esfuerzo por el bien de la Academia.

El propósito inicial

Luis Razetti, al acometer la empresa fundadora de la Academia Nacional de Medicina, tuvo dos propósitos fundamentales: el primero fue, que la institución promoviera el progreso de la ciencia médica nacional y sobre lo alcanzado a este respecto, nadie tiene la menor duda, a la vista de los resultados. Y el segundo propósito fue, que la Academia tuviera, como aún la tiene y seguirá teniendo, influencia activa en la moral médica nacional, comenzando por la de sus propios miembros. A propósito de esto podemos decir que la Academia es permanente y eterna y que como institución está por encima de cualquier interés personal.

La Academia de hoy

La Academia Nacional de Medicina es por imposición legal, desde su creación, y por el espíritu que constantemente la anima, la institución que regula y estabiliza el flujo de la ciencia médica nacional, a más de guardiana y practicante de la ética y la moral médicas. Por todo ello y con toda razón, se la consulta, se la quiere, se la estima, se la reconoce y se la respeta.

La Academia como Sociedad Médica

Dejando aparte esa función rectora y las otras funciones específicas que la Ley Orgánica le fija a la

Academia Nacional de Medicina, quisiera hoy, en esta mi sesión de despedida como Presidente de la Institución, referirme a algunas consideraciones sobre la Academia como Sociedad Científica Médica, que analiza problemas médicos, que actualiza temas, que ausculta la inquietud de la medicina nacional e internacional al recibir sus trabajos de investigación y que juzga la validez de los hechos médicos en discusión.

Tradicionalmente, y muchos años antes de que existieran las numerosas y muy útiles Sociedades Médicas, que abarcan todas las especialidades y subespecialidades, ya la Academia llenaba esa función con espíritu integrador ya que en ella, quien así lo quiera, médico, académico o no académico, ha podido y puede informar sobre los temas más diversos al nivel más alto de la ciencia nacional. Pero a todo esto se añaden peculiaridades. Por una parte es la única Sociedad Médica a la que se pertenece sin cuotas de admisión, sin cotizaciones mensuales ni aportes extraordinarios. Por la otra, la Academia Nacional de Medicina es la única Sociedad Médica que tiene una sesión semanal donde se presenta un trabajo cada semana, durante todo el año, año tras año. Y cada semana (cito el texto del encabezamiento de la invitación semanal que se publica en la prensa diaria) "se invita a sus miembros, demás médicos y personas interesadas" a concurrir a esas sesiones; de tal modo que no es un cónclave cerrado y excluyente si no todo lo contrario: amplio, receptivo y acogedor, donde los investigadores tienen una tribuna autorizada y libre y aún los legos pueden asistir para informarse.

Las novedades en el período

Prueba de la apertura y transformación de la

Academia Nacional de Medicina son la realización de las iniciativas que planteamos al comienzo de la gestión, que fueron favorablemente acogidas por la Junta Directiva, previa libre discusión de las mismas, y que luego tuvieron la aprobación de la asamblea.

a) Los invitados especiales.

Cuarenta destacados médicos de todo el país, no académicos fueron escogidos e invitados a participar en la vida académica, concurriendo a sus sesiones, discutiendo los temas presentados y con la obligación de presentar, ellos mismos un trabajo: estos son los Invitados Especiales de la Academia. Así hemos incrementado la base de sustentación y la esfera de influencia directa de la Academia Nacional de Medicina en el medio médico nacional.

Sea propicio este momento para reconocer a quienes cumplieron con las exigencias de la designación de Invitados Especiales. Que sea ello un estímulo para quienes con un indudable espíritu y mentalidad académicos, y a quienes las formalidades legales no les permiten incorporarse oficialmente, pero que son en realidad muy merecedores.

b) Las actualizaciones de la Academia Nacional de Medicina

Hemos efectuado cinco y están listas dos para efectuarse el próximo mes de julio, tienen duración de todo un día y en ellas se han actualizado temas de Medicina Tropical tales como Leishmaniasis, Paludismo, Enfermedad de Chagas, Dengue, Controversias en Patología Tropical, etc., tratados por los más connotados especialistas nacionales y extranjeros, y a las cuales han asistido numerosos médicos y estudiantes de medicina. Tal como se ha venido haciendo en Medicina Tropical se podrá hacer en cualquier especialidad médica.

Estas actualizaciones, a más de haber proyectado la Academia al medio médico nacional de manera muy positiva, al atraer a ellas cientos de médicos, de estudiantes y técnicos interesados. Debemos resaltar que han sido sobre todo los jóvenes quienes más han concurrido, en su ansia de aprender y de saber. Por otra parte la Medicina Tropical tiene una plataforma de influencia colectiva en la comunidad médica, de la que carecía.

c) Los Foros de la Academia Nacional de Medicina

Son otra actividad de gran importancia. Durante medio día se presenta y discute el tema elegido, tal como ha sucedido con La vida y obra de Luis Razetti,

Los papilomavirus en la etiología del cáncer, Pobreza y salud en Venezuela, La información en Medicina y el de Toxoplasmosis que se llevará a efecto el día 28 de julio próximo, día de Razetti, y otro sobre el Estado Actual de la tuberculosis en Venezuela, también durante el próximo mes de julio.

d) La Conferencia Luis Razetti

La Conferencia Razetti fue creada para recordar y rendir homenaje periódico, cada año, a nuestro fundador el Prof. Dr. Luis Razetti. La de este año será sobre Toxoplasmosis por el Prof. Jack Frenkel, quien ha dedicado gran parte de su vida al estudio de esta enfermedad cosmopolita tan importante.

El mismo día de la Conferencia, toda la mañana se dedica a un Foro sobre el tema de la conferencia. Por esta actividad prolongada durante un día es por lo que se creó EL DÍA RAZETTI.

¿Cuál es la Sociedad Médica que puede tener tanta actividad científica, al mismo tiempo que se ocupa de los otros problemas que le atañen por obligación legal y por dedicación a los asuntos de la comunidad?

Y, ¿cuál ha sido la Sociedad Médica, fuera de la Academia Nacional, que ha publicado una revista científica durante cien años consecutivos? ¡Ninguna!

Mantener estos programas y propiciar otros similares es y seguirá siendo papel muy importante de la Academia Nacional de Medicina.

Además de esta proyección en el medio médico nacional la Academia mantiene, desde hace dos años, un programa radial semanal divulgativo, que instruye a la comunidad sobre variados temas médicos de interés.

La Academia y la Investigación Médica

Por creer que cada presidente de la A.N.M., al final de su período, debe consignar sus ideas sobre el futuro de la institución o sobre materias pendientes, es por lo que me atrevo a exponer lo que sigue:

La Academia Nacional de Medicina no puede detenerse y ha de ingeniarse en crear, cada vez más, iniciativas de renovación de la actividad institucional. Debemos decidir cómo hará la Academia para intervenir activamente en la Investigación Médica, pura y aplicada, con proyectos propios, asumiendo un inevitable papel protagónico. Habrá de actuar sola o asociada a otras instituciones

interesadas, utilizará laboratorios propios o asociados, donde los académicos ahonden en un programa de pesquisas médicas o junto con otras instituciones se aboquen a la solución de problemas escogidos. Así habremos agregado a la Academia una actividad institucional más, de un nivel distinto, convirtiéndola de receptora y ductora de conocimientos, en productora de saber científico original.

Así realizada, nuestra Academia Nacional de Medicina se convierte en una Sociedad Médica Integral cuya influencia llegará a copar el ambiente nacional con significación inigualada.

Cuando la Academia Nacional de Medicina asuma esta actividad de pesquisas científicas y se tengan los primeros resultados, se habrá ganado un más excelso y merecido sitio en la Historia de la Medicina Nacional. Habrá dejado de ser únicamente receptora de ejecutorias de otros, y a propósito lo repito, para convertirse en actividad promotora de la ciencia a su propio nivel. Participará en un escalón más alto en los anales de la posteridad médica. Cuánta satisfacción habrá cuando nuestra institución produzca, activamente, la solución de algún problema de nuestra patología tropical, de nuestra patología infantil o de cualquiera de los múltiples problemas que nuestra medicina tiene por investigar.

Cientos de proyectos de investigación están inactivados en el país, algunos de ellos la Academia puede llevarlos a cabo. Es para esto para lo que deseamos que exista el Fondo de Actividades Científicas de la Academia Nacional de Medicina.

Yo pienso en una Academia que se amplía con el tiempo, por que los tiempos la obligan. Sin descuidar las otras funciones que la ley y el uso le asignan, pensemos en esa gran Sociedad Médica que siempre ha sido pero que, además, va llenando los vacíos que las nuevas orientaciones producen. Es un reto que estamos obligados a enfrentar, dentro de las exigencias nacionales, pasando del concepto a la realización. Asumamos esta responsabilidad.

La Fundación “Premio José Gregorio Hernández”

Hemos logrado la reactivación de Fundación “Premio José Gregorio Hernández”, creada hace

muchos años por el Arzobispado de Caracas para que la Academia de Medicina mantenga viva la memoria del Médico Santo a través de diferentes actividades, una de las cuales podría ser la de investigación arriba propuesta. Dicha reactivación se la debemos a su Eminencia el Cardenal José Alí Lebrún, Arzobispo de Caracas, a Monseñor Francisco Javier Monterrey, Vicario General de la Diócesis, al Dr. Antonio París, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, al Dr. Eduardo Dao y al Dr. Enrique Pérez Olivares, así como a los Académicos Tulio Briceño Maaz y Francisco Plaza Izquierdo. Sin su colaboración habría sido imposible el reinicio de las actividades de esta tan importante Fundación.

Creo oportuno el momento para manifestar el agradecimiento de la Academia a las personas e instituciones que colaboraron en nuestra gestión. A la cabeza de las primeras debo nombrar al Dr. Teudis Cardozo Soto quien con su dedicación y entusiasmo hizo posible la bella realidad que son las Actualizaciones de la Academia Nacional de Medicina Tropical. Me es imposible, por lo numerosos, nombrar todos los colaboradores que contribuyeron, algunos repetidamente, a esa misma actividad. Dejaron su trabajo y muchos se trasladaron desde diferentes puntos del país, para hablarnos de su saber y de sus investigaciones.

El apoyo moral y económico indispensable para actividades como éstas nos fueron prestados por varias instituciones, tales como FUNVENET, la Fundación Vollmer, la Fundación Alberto Vollmer, la Fundación Polar y Pequiven, que son ejemplos de solidaridad educativa a nuestro nivel.

Con lo dicho, Señoras y Señores, creo responder, al menos en parte, a esa pregunta muchas veces formulada, pero que en este momento se la formula con más inquietud, ¿Para qué sirven las Academias y concretamente ¿PARA QUE SIRVE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA?

Sería injusto terminar sin expresar, muy efusivamente mi agradecimiento a los miembros de la Junta Directiva que me acompañaron en el bienio de la gestión, también a quienes dirigen la Gaceta Médica de Caracas por su laborar constante y callada y a todos y cada uno de los Académicos y a los Invitados Especiales. Para todos mi fraterno abrazo.

Muchas gracias.